





¿Cómo lo entenderás?

Mateo 13:3-23

Marcos 4:3-20

Lucas 8:4-15

Parábolas de Jesús

Esta lección es fácil de ilustrar. Puede salir y mostrar visualmente los diferentes tipos de suelo donde habría caído la semilla.

Jesús enseñó muchas parábolas. Pregúnteles si saben qué es una parábola.

Una parábola es una historia simple, que se usa para ilustrar una lección moral o espiritual.

Jesús comienza su historia hablando de alguien que está sembrando. Esto es diferente a alguien que desentierra la tierra y coloca la semilla en el suelo. Esta es una ilustración de alguien esparciendo semillas; caminando, tirándolo a puñados.

Cuando el sembrador, o agricultor, sembraba, algunas de las semillas caían al costado del camino. Entonces vinieron los pájaros y se los comieron, o los devoraron, es decir, se los comieron todos y no dejaron ninguno.

Debatir:

El hombre probablemente estaba caminando por el campo, y parte de él se derramó en la carretera muy transitada. ¿Qué tipo de suelo habría al costado de la carretera? Esta tierra sería muy dura; Sería empacado por personas y animales que caminaban sobre él. Lucas dice que la semilla fue pisoteada. Si algo se pisa y se pisotea, ¿parecería que lo que la gente estaba pisando tenía algún valor? ¿Prestarías atención a lo que estás pisando? No. Estarías caminando, probablemente sin siquiera mirar hacia abajo, y ni siquiera pensando en lo que estás caminando porque parece tan insignificante e inútil.

Observe que lo que está siendo pisoteado como completamente inútil por los pies de las personas y los animales es algo que las aves ven como un sustento de la vida. Para las aves es de primordial importancia; esta es su comida diaria. Lo que la gente ignora por completo, los pájaros se abalanzan para consumirlo, ya que esta es su comida del día. Para el pájaro, es una fuente de vida.

Parte de la semilla cayó en terreno pedregoso. Esto sería tierra con muchas rocas en la superficie y justo debajo de la superficie. La semilla en este suelo creció rápidamente. Pero, la tierra no era muy profunda, por lo que se secó y se quemó cuando salió el sol porque no tenía raíces.

Parte de la semilla cayó en tierra con espinas. Casi parece que las espinas estaban en el suelo, pero aún no estaban creciendo. Tal vez ni siquiera se podía decir que estaban allí. Pero los espinos crecieron con la semilla, y al crecer juntamente, la buena semilla se ahogó y no dio fruto. Puede haber crecido por un tiempo, pero no produjo ningún fruto.

La otra semilla cayó en buena tierra. Creció y creció, y dio fruto. Algunos cien veces, otros sesenta veces y otros treinta veces más de lo que se plantó.

Entonces Jesús dijo: “El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Jesús no está hablando de las orejas en tu cabeza. Él está hablando de tu corazón, de tu oído espiritual. Si tienes un buen corazón, puedes escuchar y entender lo que esto significa. (1 Corintios 2:10-14)

Después de que los discípulos estuvieron a solas con Jesús, le preguntaron por qué hablaba a la gente en parábolas y qué significaba esta parábola.



¿Cómo lo entenderás?

Jesús les dijo que les fue dado a los discípulos conocer los misterios del reino de los cielos, pero que no son para todos. Las verdades del reino están ocultas para aquellos que ponen su fe en Jesús.

En Jesús es donde se esconden todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. Pero los que rechazaron a Jesús no pueden entender estas verdades y misterios ocultos y no tienen “oídos para oír” (1 Corintios 2:7; Colosenses 2:2-3; 1 Pedro 3:4; Isaías 45:3).

Entonces Jesús dijo a los discípulos que a quien tenga más se le dará, y se le dará en abundancia. Al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene. Si no usamos lo que se nos da, entonces nos será quitado.

Jesús dijo que le hablaba a la gente en parábolas porque miraban, pero no veían realmente. Escucharían, pero no escucharían realmente.

Jesús estaba cumpliendo una profecía en Isaías 6:9-10 e Isaías 44:18 donde habla de la gente diciendo que escucharán, pero no entenderán; verán pero no percibirán realmente. Su corazón está endurecido, sus oídos no pueden oír, y han cerrado los ojos de modo que no pueden ver con los ojos ni oír con los oídos; porque si lo hicieran, entenderían con el corazón, se convertirían y Jesús los sanaría.

Los discípulos creen; valoran a Jesús. Les dice que bienaventurados son sus ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen. Ha habido muchos profetas y hombres justos que han querido ver las cosas que los discípulos ven y no las han visto, y querían escuchar las cosas que los discípulos escuchan y no las escucharon. Los discípulos fueron bendecidos por vivir en ese tiempo, y nosotros somos bendecidos por vivir en este tiempo en el que los que creemos podemos ver y comprender las enseñanzas de Jesús.

Luego, en Marcos 4:13, Jesús dice algo muy interesante. Él dice:

“¿No entiendes esta parábola? ¿Cómo puedes entender una parábola?” Esta parábola del sembrador es fundamental. Entender esta parábola es la clave para entender todas las parábolas y los significados de las enseñanzas de Jesús.

Jesús comienza su explicación:

El sembrador siembra la palabra. La semilla ES la palabra de Dios. La semilla NO es el problema. El suelo representa los corazones de la gente; la palabra es sembrada o plantada en sus corazones. Cada persona cae en uno de estos tipos de suelo.

La semilla que se siembra al borde del camino son los que oyen la palabra del reino, y no la entienden. Estas personas no valoraban la palabra de Dios. Las aves representan a Satanás, que viene inmediatamente y quita la palabra que fue sembrada en sus corazones, de lo contrario podrían haber creído y haber sido salvos. Fíjate que dice que los pájaros lo devoraron. ¿Qué significa esto? Significa que rápidamente se lo comieron todo. Esto significa que Satanás no deja atrás ninguna parte de la palabra. Si lo hiciera, tal vez podría asentarse en una grieta en este suelo duro y producir en un momento posterior, pero no queda nada. Este suelo, o corazón, es tan duro que la semilla simplemente se asienta en la superficie, y Satanás viene y se lo lleva TODO.

El segundo tipo de suelo es el suelo pedregoso. Estas personas oyen la palabra y la reciben con alegría. Están emocionados, al principio. Satanás no podía robarles la palabra porque la recibieron. Pero Satanás puede traer tentación, o aflicción (presión), y persecución y llevarlos a la ofensa. Estas personas no tienen raíces, porque su suelo es poco profundo, no profundo. Esta es la semilla que creció, pero se quemó porque no tenía raíces ni agua.





¿Cómo lo entenderás?

Estas personas no tenían raíces y carecían de humedad. Cuando salió el sol, el calor, la presión, la persecución, quemó la planta. La planta no recibe agua y no tiene raíz, por lo que cuando llegó el calor, se marchitó. Habla de marchito: esto significa que se encoge y se seca. ¿Cómo se ven las plantas secas? Están arrugados y quebradizos; se rompen fácilmente.

Necesitamos que la palabra de Dios sea nuestra fuente; Las semillas no pueden crecer sin agua. Las personas superficiales buscan a otras personas para “regarlas”. Buscan a las personas para que los animen y les den la afirmación y el amor que deberían recibir del Señor. No tienen raíces, por lo que toda la humedad proviene de la superficie buscando constantes cumplidos y afirmaciones de los demás. Cuando esto no sucede, o se agota, se secan debido a “calor” de la persecución, los problemas o las tentaciones porque no tienen un pozo profundo del que sacar; tienen la fuente equivocada. El profeta Jeremías dijo que si ponemos nuestra confianza en el hombre, seremos maldecidos. La persona que pone su confianza en el hombre es como un arbusto en el desierto donde nadie vive. Buscar la afirmación de las personas en lugar del Señor es poner confianza en el hombre.

Pero bienaventurada la persona que confía en el Señor. Esa persona es como un árbol plantado junto al agua, y extiende raíces junto al río y no se ve afectada cuando llega el calor y la sequía. Este árbol está en el mismo entorno; está experimentando el mismo calor y presión que el arbusto; Pero el árbol tiene raíces y está recibiendo humedad en otro lugar (Jeremías 17:5-8; Salmo 1:1-3).

¿Cuáles son las raíces? Debemos estar arraigados y cimentados en el amor de Dios. No estamos arraigados en nuestro amor por los demás, ese sería el fruto que damos al estar arraigados en Su amor por nosotros. Cuando sabemos y entendemos cuánto nos ama, podemos llenarnos de la plenitud de Dios (Efesios 3:17-19; Efesios 2:4).

Estas personas se ofendieron. La palabra griega utilizada aquí para ofendido en Marcos 4 es “skandalizō”. Significa hacer que una persona desconfíe de alguien en quien debería confiar y obedecer; ver en otro algo que desaprobar que les impide reconocer la autoridad. La ofensiva es peligrosa; obra directamente contra el Señor. La ofensa contra la palabra saca la palabra de Dios de una posición de autoridad en tu vida (Salmo 119:165).

El tercer tipo de suelo es el suelo con espinas. Estas personas escucharon la palabra y creció. Recibieron la palabra, se arraigaron y no se ofendieron. Pero, la ansiedad y el cuidado de las cosas en el mundo (la palabra griega real aquí significa ‘distracción’), el engaño de las riquezas y los deseos de otras cosas entraron, ahogaron la palabra y la hicieron infructuosa.

Se corrió la voz, pero también entraron otras cosas. Tenemos que guardar nuestros corazones. Estas otras cosas entraron por falta de comprensión del amor de Dios. Estas personas no sabían que él es nuestra fuente de provisión y protección. Estas personas tenían algunas raíces, pero no estaban arraigadas, lo que significa que no habían establecido una base firme. Lucas dice que esta semilla no dio ningún fruto a la perfección. La semilla puede haber comenzado a producir fruto, pero estas otras cosas ahogaron la palabra de Dios, y el fruto no maduró (Efesios 3:17-19).

Debatir:

¿Sabe bien la fruta verde? ¿Qué le sucede a la fruta para que muera antes de que madure?

El último tipo de terreno es un buen terreno. Estas son personas que escuchan la palabra y la entienden. Tienen un corazón honesto y bueno, escuchan la palabra, la reciben y la guardan. Entonces dan fruto. Unas treinta veces, unas sesenta veces y unas cien veces más de lo que se plantó.

Jesús en la historia



La mayoría de las personas son como la semilla al borde de la carretera.

Un grupo más pequeño son los que cayeron en terreno pedregoso.

Un grupo aún más pequeño son aquellos cuya semilla creció con espinas.

El grupo más pequeño son los que dan fruto.

Jesús ES la Palabra de Dios. Nuestros corazones son la tierra, o la tierra.

Cuando Dios creó el mundo, hizo los animales de la tierra; hizo todo árbol de la tierra; Hizo al hombre de la tierra. Cuando se planta una semilla, extrae lo que se necesita del suelo para cultivar una planta. Todo lo necesario para esa planta está en el suelo; La semilla determina qué tipo de planta crecerá.

De la misma manera, nuestros corazones son la base de la semilla de la palabra de Dios.

Si endurecemos nuestro corazón de modo que no entendamos, si no tenemos profundidad, o dejamos que las cosas del mundo entren en nuestro corazón, la semilla no producirá fruto en nuestras vidas. Pero si valoramos la palabra de Dios, tenemos una buena base para que crezca y no nos distraemos ni nos ofendemos, podemos tomar la semilla de la palabra de Dios y hablarla, creerla y esperar verla, **SABIENDO** que la palabra de Dios siempre producirá fruto (Juan 1:1; Génesis 2:9, 19; Isaías 55:11).



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

21. Zaqueo

1. Si buscas al Señor tu Dios, ¿lo encontrarás? (Deuteronomio 4:29; Jeremías 29:13)
 2. ¿Lo encontrarás si haces qué?
 3. ¿Lo encontrarás cuando hagas qué?
 4. ¿Qué dice el Salmo 105:3 acerca de los corazones de quienes buscan al Señor?
- Jeremías 29:13
Y me buscaréis y me hallaréis cuando me busquéis de todo corazón.

22. Al que mucho le perdona

Lee Juan 12:1-11

1. ¿Por qué vinieron los judíos a esta cena?
2. ¿Qué quería hacer Judas con el perfume? ¿Por qué?
3. ¿Por qué dijo Jesús que la mujer estaba haciendo eso?
4. ¿Qué querían hacerle los sacerdotes a Lázaro?
5. ¿Por qué estaban enfadados con Lázaro?

Lucas 7:47

Por eso te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, poco ama.

23. Más que los demás

1. ¿Quién estaba depositando dinero en el tesoro o haciendo ofrendas ese día?
2. ¿Qué hicieron los ricos?
3. ¿Cuánto dinero puso esta señora en la ofrenda?
4. Jesús dijo que los demás dieron ¿de qué?
5. ¿Por qué lo que ella dio era más valioso?

Lucas 16:15

Vosotros sois los que os justificáis ante los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones. Porque lo que es muy estimado entre los hombres es abominación ante Dios.

24. ¿Cómo lo entenderás?

1. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó al costado del camino?
2. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó sobre las rocas?
3. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó sobre las espinas?
4. ¿Cómo dijo Jesús que eran los pájaros?

Isaías 55:11

Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi propósito y prosperará en aquello para lo cual la envié.



